

ESO

UN SUEÑO MORTAL

Sonó el despertador, abrió los ojos como si fueran platos y temblando se levantó, se dirigió al baño se miró al espejo y se dijo a ella misma: ¿Tanto asco doy, en serio?. Bajó a desayunar y su madre le preguntó:

-“¿Ruth hija, te pasa algo?”. Ella con unas ganas enormes de decirle que no quería ir al instituto porque tenía miedo. Se calló y con la cara le dijo no.

De repente se oyó un claxon, era su padre esperándola para ir al instituto. Ruth con una mirada triste entró al coche pero el padre no notó nada, solo le dijo: “no te metas en líos y atiende en clase.”

Ruth parecía una hoja de lo que temblaba, porque tenía mucho miedo de entrar al instituto. Cuando entró por fin con la cabeza cabizbaja, ella oía en voz bajita cómo todos sus compañeros le decían cosas como “para qué vienes si aquí no te queremos, subnormal.”Y también recibía golpecitos en la espalda y la cabeza. Ruth siempre se metía en líos por culpa de los demás. Ella moría por salir de clase e irse a casa para hacer sus cosas.

Pero lo que ella no se esperaba era la que le caería en casa. Entró a casa y su padre le empezó a gritar:

-“¡me han llamado otra vez del instituto, ya has vuelto meterte en líosj, ¡siempre estás igualj”.

Y en ese momento le pegó un bofetón. Ruth se fue corriendo y llorando a su habitación, se tumbó y abrazó muy fuerte su peluche favorito mientras lloraba y pensaba “ojalá no hubiera nacido”. Poco a poco fue cerrando los ojos hasta que se durmió.

Abrió los ojos y ya no estaba en su habitación, estaba tumbada en un lugar donde no conocía. De repente le ofrecieron una mano que era de un chico alto, guapo, moreno y con los ojos azules, vamos, el chico de sus sueños. Ruth muy asustada le dio la mano y se le quedó mirando. El chico con una sonrisa en su rostro le dijo: “tranquila pequeña, me llamo Noah y no te voy hacer daño como todos los demás. Yo te voy a cuidar y a mimar como nadie”.

Él le señaló con el dedo índice una puerta y le dijo que cada vez que soñara estaría abierta, le dio un beso en la mequilla y le dijo que le esperaba esa noche.

Ruth despertó muy sudada y sonrojada porque no sabía qué le había pasado y por qué el chico de sus sueños le había dado un beso.

Ruth pasó la noche pensando en lo que le había pasado, y tenía muchas ganas de volver a dormirse otra vez. Cuando por fin llegó la hora de la cena, cenó lo más rápido que pudo y se marchó corriendo a dormir. Notaba que no podía dormirse y cada vez se estaba poniendo más nerviosa, pero se concentró y se consiguió dormir.

Se despertó otra vez donde la primera vez, se levantó y fue corriendo a buscar a Noah. Como le prometió estaba donde le dijo, Noah se dirigió hacia ella y le dijo:

-“Casi pensé que no ibas a venir, no te tendrás que preocupar de nada porque te voy a tratar como la princesa que eres.”

Ruth muy sonrojada se rio en bajito. Noah le cogió de la mano y le llevó a lugares donde nunca le habían llevado y tenía detalles con ella que nunca nadie había tenido.

Cuando se despertó fue corriendo porque se había dormido y como no, su padre le empezó a gritar de nuevo. Después fue al instituto y estaban todos metiéndose con ella y Ruth solo pensaba en que quería ir a dormir.

Ruth cada vez que dormía soñaba con él, pero llegó a un punto que no podía dormir, pero se enamoró tanto de Noah que no tenía otra salida que tomar somníferos.

A ella ya le daba todo igual que se metieran con ella, que le pegaran... ella sabía lo que tendría cuando se fuera a dormir, su vida perfecta al lado de su chico ideal.

Ruth quería seguir soñando y durmiendo porque su vida actual no le salía nada bien, cogió el bote de somníferos y se lo tomó entero.

Cuando despertó, Noah le cogió de la mano, le levantó y le abrazó, pero de repente se oyó un ruido raro, era la puerta del sueño a la vida que se había roto. Noah con mucha desesperación le gritó: ¡RUTH QUE HAS HECHO!. Y ella con unas lágrimas en los ojos le contestó: “Ahora podré ser feliz”.